

# MEMORIA

PRESENTADA

POR EL PRESIDENTE DE LA CONFERENCIA

de San Vicente de Paul

EN LA

**JUNTA JENERAL DE 23 DE JULIO DE 1876.**



SEÑORES :

El noble deseo de hacer el bien asoció el 17 de Abril de 1864, en esta ciudad, a unos pocos individuos bajo el instituto de beneficencia de San Vicente de Paul, conocido en el mundo entero con el modesto título de Conferencias, i más que por él, por sus inmensos beneficios.

Formado así este pequeño núcleo de beneficencia, no pudo ménos que encontrar acogida en muchos corazones aptos para el bien i protectores siempre de esas obras eminentes que llevan un alivio a la miseria e infelicidad : así fué ensanchándose hasta componer un cuerpo resistente a todos los contratiempos i embates de los elementos adversos con que ha tenido que luchar, llegando a sobrenadar en medio del indiferentismo i de los quebrantos de la fortuna pública.

Así es que, a pesar de todos estos grandes obstáculos, os damos cuenta hoi, por la décima sexta ocasion, del estado de nuestra Conferencia, que aunque en pequeño, sigue haciendo algun escaso bien a las familias menesterosas.

La decadencia a que ha llegado la fortuna pública i varios golpes sufridos por el instituto, han reducido considerablemente sus entradas, i por tanto, los socorros que está en posibilidad de hacer, pues, cuando en años anteriores distribuia 52 pesos semanales, des-

de el 20 de Junio del año próximo pasado sólo se reparten 31 pesos en la misma periodicidad, esceptuando algunos cortos socorros extraordinarios que han exigido las circunstancias de las protegidas.

Sin embargo de ser mui reducidos los socorros actuales, consideramos mui importante el sostenimiento i conservacion de esta obra al traves de tales vicisitudes, tanto porque ellas son las épocas en que más necesarios se hacen los socorros a la indijencia, cuanto porque abrigamos la esperanza de que, al fin, llegará a arraigarse entre nosotros, i de que lograremos dar vida propia a esta excelsa institucion en una ciudad donde no existe ninguna obra de beneficencia, a escepcion del hospital de caridad.

Contentémonos, pues, por ahora, con guardar esta preciosa semilla, que más tarde puede dar abundantes frutos, cuando el espíritu de beneficencia se haya popularizado más, cuando se comprendan mejor la importancia i grandeza de este instituto, que ajeno al menor interes privado i componiéndose de personas completamente abnegadas, sólo busca el bien de las clases menesterosas.

Debemos intertanto recomendar a vuestro reconocimiento i al del público en jeneral, a todos los miembros suscritores que han continuado favoreciendo esta buena obra, así como a los caritativos médicos i farmacéutas señores Honorato Chiriboga, M. Andrade, Manuel de J. Pacheco, Pedro José Boloña, José Payeze, Pedro Mata, Manuel T. Haro, Nicolas Fuéntes i Juan F. Bravo, que prestan graciosamente sus servicios a los enfermos de la Conferencia, los unos con su asistencia profesional, i los otros con los diversos donativos que ofrecen. Ellos no podrán ménos que encontrar, aun acá en la tierra, el premio que infaliblemente viene en remuneracion de las buenas acciones, sin perjuicio del que no tiene nombre, ni se puede imaginar siquiera, escondido a las miradas terrenales, para encontrarse tras la tumba.

Para procurarse algunos auxilios extraordinarios, la Conferencia recurrió al arbitrio de un bazar de objetos curiosos i vió con sumo placer que las señoras de esta ciudad correspondieron presurosas a su llamamiento enviando varios objetos; así como tambien a muchos señores que acudieron jenerosos a comprar esas bagatelas, más bien con un fin caritativo, que por utilidad alguna. La venta de dichos objetos produjo la suma de 430 pesos 6 reales, que pudo compensar de algun modo el déficit de la caja.

Debemos un voto de reconocimiento al Ilmo. Sr. Obispo de esta diócesis, que en distintas ocasiones ha salvado a la Conferencia de su completa estincion facilitándole los recursos necesarios para su sostenimiento, aun de sus propias rentas. Este firme apoyo ha

sido un auxiliar poderoso, que con el celo digno del episcopado, ha venido en ayuda de nuestra institucion.

Igualmente debemos recomendar a la gratitud de los asociados la cooperacion que el actual jefe del Estado se ha dignado prestar a esta Conferencia con un donativo mensual, siendo en extremo laudable que, a pesar de no ser esta ciudad la que más reclame su atencion para ejercer ese acto de beneficencia en favor de la clase desvalida, haya querido sin embargo hacer estensiva a ella su munificencia.

Por el adjunto cuadro del tesorero de la Conferencia os informareis del movimiento de la caja, así como de los pormenores de ingreso i egreso de los fondos.

Diminuto, a la verdad, parece el trabajo de esta corporacion, porque el dinero que distribuye viene a ser de corto significado; mas ¡ cuánto alivio causará sin embargo! ¡ cuántas lágrimas enjugará! ¡ cuántas miserias socorrerá! ¡ cuántas víctimas arrancará a la muerte i quizá a los crímenes!

Es un hecho demostrado que las grandes, las heróicas acciones del catolicismo, que asombran despues en su conjunto i que se presentan luego admirables por sus beneficios, son i han sido siempre el resultado de esfuerzos hechos por la debilidad, por la pequeñez: parecidos a los pólipos del coral, a esos animalillos microscópicos que levantan montañas desde el fondo del océano para desafiar las tempestades i detener el curso de los navíos, la débil creatura humana, venciendo obstáculos mil i aglomerando esfuerzos imperceptibles, levanta esas instituciones monumentales e imperecederas por el grandioso fin que en ellas se ha propuesto, i deja para los siglos futuros obras de admirables i sorprendentes resultados.

Así, señores, el respetable presidente i el celoso i digno tesorero de este instituto que incubaron su fundacion i aun llegaron a hacerlo aclimatar tambien en Quito i Cuenca por su celo fecundo, hoi se nos presentan acreedores a todo elogio i recomendacion; i cuando por su avanzada edad se hallan próximos a abandonar los cuidados de la tierra para encontrar el premio de sus virtudes, otras almas ardorosas para el bien i envidiosas de esas nobles acciones, vienen a reemplazar, con lozanas i nuevas fuerzas, a esos virtuosos varones, a fin de continuar las cristianas tareas de la beneficencia.

No quisiera esponeros aquí, por no ofender la modestia de nuestro respetable presidente, que, miéntras cuida con solicitud paternal del sustento de los pobres, él mismo, agobiado por el peso de los años i por la augusta pobreza de la severa i acrisolada honradez, ha caído, sin ningun esfuerzo de su parte, en brazos de la ca-

ridad de sus amigos, que más bien que caridad, ejercen un deber. No hubiera querido hablaros de eso ; pero debo señalaros ese hecho como enlazado con su elevada mision i derivado de los altos misterios providenciales.

¡ Oh Providencia..... inescrutable paternidad universal a quien nunca comprenderemos ni adoraremos lo suficiente.... ! venid a proteger esta pequeña obra nacida de vuestro ardiente espíritu i fecundada en toda la tierra con vuestro inmenso poder !

Intertanto, señores, debemos hacer una apelacion urgente a la caridad de todos para que no perezca esta importante institucion, que languidece yá por falta de auxilios i por la mal entendida prudencia de algunos que creen conveniente retirar sus escasos donativos en prevision de los malos tiempos. No deben proceder así : por el contrario, entónces crece para el infeliz la necesidad ; i para el donante, el valor de sus auxilios, i por lo mismo, los méritos ante el Dios remunerador de los nobles sacrificios.

La caridad mal entendida, dice : demos al pobre del sobrante de nuestras necesidades ; de allí es que nunca se puede dar, porque aquellas se renuevan incesantemente i crecen con la insaciable aspiracion del corazon humano. Pero Dios ha dicho todo lo contrario : “ Dad i se os dará.” Primero debe venir el sacrificio, la oblacion voluntaria i abnegada que parte el pan con el menesteroso ; i la remuneracion providencial es subsecuente, ella viene a colmar con exceso el vacío que dejó la beneficencia, a fin de que ésta sea una misteriosa i secreta comunicacion entre el cielo i la tierra ; pero no es natural que se dé al que aun no se ha movido a dar, al que espera cumplir todas sus menores complacencias ántes de abrir su mano al infeliz ; no es justo que se beneficie a los que poniendo todo su ahinco en los tesoros que poseen, por el temor cerval de la miseria, con esto mismo insultan a la Providencia.

Alivieemos, pues, cuanto nos sea posible, las necesidades del infeliz, para que Dios alivie las nuestras. Concurramos todos con nuestro óbolo de ardiente caridad para combatir la miseria, esa plaga social que enjendra tantos males ; porque está en los arcanos divinos que el hombre socorra al hombre, a fin de que sea el ministro de la Providencia, i de que la fraternidad humana no sea una bella mentira, sino un verdadero lazo que estreche a aquellos i los haga verdaderamente hermanos.

Por indisposicion del presidente,

J. EMILIO ROCA, vicepresidente.

Guayaquil, Julio 23 de 1876.

*Guayaquil, Julio 6 de 1876.*

*Al señor presidente de la Conferencia de San Vicente de Paul.*

SEÑOR :

En el deber que me he impuesto de dar cuenta anual a nuestra Conferencia, del movimiento de la caja, esto es, de las entradas i salidas por las suscripciones mensuales, donaciones, colectas dominicales, etc.; vengo a cumplir con este sagrado deber, aunque a los diez i nueve meses transcurridos desde el último balance 30 de Noviembre de 1874 hasta la fecha.

En aquel cuadro, que se repartió impreso i que corre adjunto a la memoria de aquella fecha, resultó un saldo a mi favor, por dinero suplido para los repartos semanales de las familias agraciadas, de 112 pesos 3½ rs., i no obstante continué dando las cuotas semanales sin interrupcion. En aquella fecha las erogaciones eran de 51 pesos i sucesivamente han ido rebajándose hasta 31, por razon de las circunstancias políticas que atravesó la república con la crisis monetaria que afecta todas las fortunas, i por esta razon hemos tenido bajas de que han disminuido las entradas, en términos que la única base segura que tenemos de alguna consideracion son los 100 pesos mensuales que nos entrega el ilustrísimo señor obispo Lizarzaburu de los productos del muelle que dejó en parte el finado señor Antonio Pérez. A esta suma se agregan las pocas suscripciones mensuales que han quedado, que se recaudan con regularidad, i 10 pesos con que se ha suscrito el excelentísimo señor presidente Dr. Antonio Borrero, que con todo forma una entrada mensual de 125 a 130 pesos, con los cuales atendemos al reparto mensual.

Por el cuadro que tengo la honra de presentar a la junta jeneral, se verá que el movimiento de la caja en los diez i nueve meses transcurridos, asciende a 3,392 pesos 3½ rs. resultando un saldo a mi favor, por dinero suplido, de 36 pesos 3 rs. para nueva cuenta i que están considerados en esta fecha.

Aquí conviene esplicar un error que se ha encontrado en el balance que hice en 9 de Febrero del presente año para entregar la caja al señor J. H. Indaburu por mi grave enfermedad i separacion temporal de la Conferencia, en cuyo balance aparecia yo como acreedor de 353 pesos 2 rs.; i rectificadas ahora las sumas se nota una equivocacion de 100 pesos en las entradas

de la caja i 10 pesos ménos en las salidas, quedando reducido dicho saldo a 263 pesos 2 rs., que se ha disminuido con 104 pesos de la venta de ocho cabezas de ganado a 13 pesos, de las que existian en poder del señor Anjel C6bos, 25 pesos de un legado de la finada señora Antonia Tesillo, 21 pesos 2 rs. de una donacion del mismo señor presidente Dr. Borrero, etc., quedando reducido dicho saldo como est4 puntualizado en el cuadro a 36 pesos 3 rs., siendo un deber de honor explicar la causa de semejante error, para que no se dude de mis procedimientos, pues es mui f4cil que el escribiente o cualquiera cometa un error de sumas.

En Diciembre de 74 se realiz6 un bazar de objetos curiosos que pudimos reunir con las caritativas donaciones de las se1oras de esta ciudad, siempre prontas a ayudarnos con lo que pueden para sostener esta ben4fica institucion, i este bazar produjo la suma de 455 pesos 6 rs., incluidos 25 pesos producto de un cuadro de San Vicente de Paul que se vendi6 en esta suma. I como en el cuadro aludido se detallan todas las entradas i salidas, parece por demas enumerar en esta nota la distribucion dada a los fondos colectados, bastando echar una ojeada de sus inversiones.

I 4ntes de concluir la presente nota s6lo podr4 a1adir que, 4 pesar de los esfuerzos que hacemos para aumentar las entradas de la caja para mejorar las cuotas semanales a las agraciadas, no avanzamos por la crisis monetaria del pais que ha dado lugar al retiro de varios suscritores; pero no perdamos la esperanza de mejorar para el porvenir si no desmayamos en nuestro prop6sito.

El se1or presidente se servir4 presentar el cuadro a la junta para su ex4men i publicacion.

Dios guarde a U.

R. COELLO.

*Estado de la Caja de la Conferencia de San Vicente de Paul, su  
cuenta corriente con el tesorero.*

DEBE.

1874.

Diciembre 6.	Por colectas dominicales en la Conferencia, desde esta fecha hasta Julio 2 de 76.....	\$ 215
	Producto del Bazar de objetos curiosos, que tuvo lugar en Diciembre de 74.....	430 6
	Recibido del ilustrísimo señor obispo Lizarzaburu de los productos del muelle del finado señor Antonio Pérez, en 14 mensualidades, hasta el 12 de Junio de este año.....	1,400
	Por el producto de las mensualidades recaudadas de los socios suscritores, desde Diciembre 74 hasta el 6 de Julio de 76.....	983
	Por la venta de un cuadro de San Vicente de Paul, al que suscribe, perteneciente al Bazar de los objetos curiosos.....	25
	Por donaciones i legados en favor de esta Conferencia, incluidos 100 pesos del señor Amalio Puga, 25 pesos de Antonia Tesillo i 21 pesos 2 rs. de S. E. el presidente de la república.....	157 6½
	Por unos derechos judiciales cedidos por el señor Francisco J. Santistévan Rocafuerte en favor de esta Conferencia.....	4 6
	Por devoluciones a la caja de varias operaciones...	35 6
	Por venta en 27 de Marzo de 76 de ocho cabezas de ganado al señor Ailuardo, que se recojieron de la hacienda de Cóbos en la Matanza, negociadas a 13 pesos cada una en el potrero.....	104
1876. Julio 6.	Por saldo en favor del tesorero para igualar.....	36 3

---

\$ 3,392 3½

---

HABER.

1874.		
Noviembre 30.	Por saldo suplido por el tesorero que suscribe para hacer frente a los gastos de la Conferencia, según el cuadro presentado en esta fecha.....	\$ 112 3½
Diciembre 13.	Por dinero entregado al P. Ramírez por suplemento que hizo para pagar a los músicos que tocaron en la misa celebrada para la junta general del presente año.....	10
1875.	Por gastos en el Bazar de objetos curiosos, realizados en el presente año, incluso 50 pesos pagados a J. F. Vallejo por un ramillete de flores artificiales que se incluyó en la rifa por vía de adorno para hermostrar dicho Bazar.....	79 1½
	Por pago de impresion de esquelas i memoria presentada, a los señores Calvo i Ca.....	24
	Por compra de papel ministro para el reparto semanal.....	4 5
	Por socorro i donaciones a varias agraciadas en dinero i jénero, según las anotaciones de la caja..	27
	Por reparto semanal a las familias agraciadas, desde Diciembre 5 de 74 hasta Julio 1º de 76, según el resumen practicado en esta fecha.....	3,084
	Por comision de cobro pagada a Julian Boderó, recaudador de las mensualidades de los socios suscritores al 6 p.º, según el resumen practicado desde el 21 de Diciembre de 1874 hasta Julio 6 1876.....	51 1½
		<hr/>
		\$ 3,392 3½
	Saldó anterior en favor del tesorero a nueva cuenta.....	\$ 36 3
		<hr/>

NOTA.—Por el cuadro que antecede se demuestra que el saldo en favor del tesorero para igualar i hacer el balance de las entradas con las salidas es de treinta i seis pesos tres reales, cuya suma se ha pasado al haber de la caja, quedando con esto cortada la cuenta según queda demostrado.

Guayaquil, Julio 6 de 1876.

R. COELLO.